

GRANADA

CIENCIA ABIERTA



● La referencia explícita al número de mujeres galardonadas no estuvo siempre presente



Francisco González García

En la nobelprize.org podemos encontrar las siguientes estadísticas: Premios de Física 112, Total de Premiados 210 (en realidad 209), Mujeres premiadas 3; Premios de Química 110, Total de Premiados 181, Mujeres Premiadas 5; Premios de Fisiología o Medicina 109, Total de Premiados 216, Mujeres Premiadas 12. Estas son las cifras.

La referencia explícita al número de mujeres galardonadas no estuvo siempre presente en los titulares o referencias destacadas de la página de los Nobel. Hasta hace pocos años no era algo relevante para las categorías premiadas en las disciplinas científicas (Física, Química y Fisiología o Medicina). Con los números por delante estaba claro que los premiados serían un par o tres de hombres varones. Quizás en Literatura o el premio de la Paz apareciera alguna mujer. Casi sin discusión.

En pocos años, pongamos una década, se ha popularizado el debate sobre el llamado “techo de cristal”, a saber, el fenómeno de la escasa presencia de la mujer en los puestos de mayor responsabilidad. El término surgió dentro del mundo empresarial hacia 1990 y luego se ha generalizado para poner en evidencia las limitaciones impuestas a las mujeres en sus carreras profesionales por el mero hecho de su condición femenina, sin importar sus méritos profesionales.

Este fenómeno, puesto en evidencia por el movimiento feminista, es un ejemplo de la dominación patriarcal imperante en la sociedad, según afirma este colectivo. Y la actividad científica también se ve afectada, aunque el aura de objetividad y neutralidad que suele rodear a la Ciencia (con mayúscula) lo mantuvo algo más oculto. Sin embargo desde principios de este siglo ya era evidente que, a pesar de ser mayoría en muchas carreras científicas y sus instituciones de investigación, las mujeres ocupaban pocos cargos relevantes y recibían menos premios. Y los Nobel, como máximo exponente, eran el mejor ejemplo.

En el caso de los premios de Física han tenido que transcurrir 55 años, desde 1963, para que una tercera mujer fuera premiada. La primera fue en 1903, Marie Curie (nacida Sklodowska, 1867-1934, como la denomina la propia Academia sueca); la segunda en 1963, María Goeppert-

Los y las Nobel de Ciencias 2018



1. Frances H. Arnold, George P. Smith y Gregory P. Winter. 2. Donna Strickland. 3. Arthur Ashkin. 4. Tasuku Honjo. 5. Gérard Mourou. 6. James P. Allison.



Mayer (1906-1972) y la tercera en este año 2018, Donna Strickland (nacida en 1959).

La premiada, de nacionalidad canadiense, comparte el premio con el francés Gérard Mourou por “su método para generar pulsos ópticos ultracortos de alta intensidad”. Ellos dos se repartirán a medias 4,5 millones de coronas suecas. Los otros 4,5 millones son para un tercer galardonado, el americano Arthur Ashkin, pre-

miado “por sus pinzas ópticas y sus aplicaciones a los sistemas biológicos”. Estos trabajos son la base para corregir la miopía en las múltiples operaciones que se realizan en la actualidad. Se cumple el espíritu de Alfred Nobel al crear los premios, aportes científicos en beneficio de la humanidad.

En los Nobel de Química eran cuatro las premiadas hasta ahora. Marie Curie en 1911, Irene

Joliot-Curie en 1935, Dorothy Crowfoot-Hodgkin en 1964 y Ada Yonath en 2009. Nueve años después hay una quinta, Frances H. Arnold (Pasadena, USA; 1956).

En este caso la mitad del premio es para esta investigadora “por el control de la evolución de las enzimas” que permiten desarrollar proteínas y otras moléculas catalizadoras respetuosas con el medio ambiente. Sus tra-

bajos fueron pioneros desde los años 90. La otra mitad del premio lo comparten George P. Smith (USA, 1941) y Gregory P. Winter (reino Unido, 1951), “por una técnica que permite crear nuevos anticuerpos” que favorecen la creación de fármacos contra la artritis, la psoriasis, enfermedades inflamatorias del intestino y otras enfermedades autoinmunes.

En los Nobel de Medicina el premio lo han compartido dos hombres. James P. Allison (Texas, USA, 1948) y Tasuku Honjo (Kioto, Japón, 1942) “por su trabajo de investigación, que ha permitido desarrollar terapias oncológicas basadas en quitar los frenos a las defensas del propio organismo y lanzarlas contra los tumores”. La inmunoterapia como forma eficaz para luchar contra el cáncer, una técnica que desde hace pocos años viene re-

En esta edición también hay dos premiadas de un total de ocho premios científicos

volucionando la lucha contra esta enfermedad.

Es en esta categoría donde más mujeres premiadas encontramos, un total de 12: en 1947 Gerty Cori; en 1977 Rosalyn Yalow; en 1983 Barbara McClintock; en 1986 Rita L. Montalcini; en 1988 Gertrude B. Elion; en 1995 Christiane Nüsslein-Volhard; en 2004 Linda B. Buck; en 2008 Françoise Barré-Sinoussi; en 2009 Elizabeth H. Blackburn y Carol W. Greider; en 2014 May-Britt Moser y en 2015 Youyou Tu. Sólo en esta categoría se aprecia una presencia creciente de mujeres. Desde 1901 pasaron 47 años hasta el primer premio a una mujer, treinta años para el segundo en 1977. En los últimos 23 años del siglo pasado se concedieron 4 premios. Y en este siglo, en 18 años, se han dado 6 galardones a mujeres, la mitad del total, con un hecho insólito en 2009, dos mujeres premiadas.

En 2018 también hay dos premiadas de un total de ocho premios científicos, algo solo superado por el año 2009 en que hubo tres mujeres de nueve galardonados en materias científicas. ¿Será una tendencia o una moda pasajera o un cambio real en la sensibilidad de los Nobel? Otras voces lo denominan de forma bastante más intransigente.